

Autònoma de Barcelona) y Baldemar Hernández Márquez (Universidad Complutense de Madrid). Este libro, como su propio título promete, pretende dar a conocer la evolución de la prensa desde 1966 hasta la promulgación de la Constitución de 1978 para intentar conocer su contribución al éxito de la transformación de las estructuras políticas españolas. Para ello la autora ha seleccionado algunas de las publicaciones más representativas y emblemáticas del período estudiado: los diarios *Madrid*, *Ya* y *El País*; o las revistas *Triunfo*, *Cuadernos para el Diálogo* y *Cambio 16*. Al profundizar en ellas, Castro Torres se muestra precisa en el estudio de la orientación ideológica de cada una de ellas, en el análisis de sus trayectorias particulares y en la observación de los roles adoptados en el escenario político del momento. En definitiva, sus singulares formas de hacer periodismo y el modo en el que se articuló su influencia en la opinión pública desde finales de la década de 1960. Con ello, asimismo, su aportación en la definición del modelo político que cristalizaría en 1978.

La investigación no se limita, naturalmente, al empleo de la colección de testimonios y al manejo de las publicaciones periódicas elegidas, sino que también se utilizan fuentes documentales directas en materia legislativa y judicial, material audiovisual e impreso y una larga serie de estudios de variada procedencia disciplinar (sociología, politología...) que amplían considerablemente el espectro analítico.

La lectura de esta obra nos revela, asimismo, que su autora ha sido animada en su investigación por una despierta inquietud personal: la de contrastar a la luz del análisis científico sus vivencias personales de aquella época, y la de ampliar su formación para el desarrollo de su labor docente, muy vocacional en el caso que nos ocupa.

El lector encontrará especialmente interesantes las páginas dedicadas a *Cuadernos para el Diálogo*, particularmente todo lo referente a la cuestión sucesoria de Franco. Asimismo, como ya se apuntaba, el espacio destinado al estudio de los problemas del periódico *Madrid* y su aparatoso cierre por el gobierno. Junto a ello, la detallada descripción de lo acontecido los meses inmediatamente posteriores al fallecimiento de Franco a través de las informaciones reflejadas en la prensa.

Castro Torres ha procurado prudentemente huir de apriorismos y prejuicios que pudieran haber lastrado una reflexión adecuada, basada exclusivamente en los resultados del análisis científico. Con ello ha contribuido a poner en valor la contribución que los actores sociales tuvieron en el proceso abierto tras la muerte del dictador, preparado en los años previos por, entre otras acciones, el trabajo de periodistas como los aquí convocados y la repercusión general que su labor tuvo. Esto diluye, en parte, la percepción que algunos tienen de la Transición como el resultado de un acuerdo “de laboratorio” entre las elites políticas del momento, en detrimento de la acción de protesta y reivindicación colectiva que se extendió desde el arranque de los años 1960 hasta las elecciones de 1979. Desde mi punto de vista, esta obra ayuda a desmentir esta idea ya que nos muestra el espíritu crítico que cierta prensa fomentaba entre los españoles y, a su vez, el reflejo en estas publicaciones del profundo cambio social que en el país se estaba produciendo.

A mi juicio, el lector encontrará un interesante estudio con el podrá conocer el papel concreto que la prensa tuvo como instrumento de cambio en España y, asimismo, aquello en lo que no llegó a intervenir, bien por propio deseo o por imposibilidad. En definitiva, estamos ante un libro en el que se reconstruye, bajo una mirada que se proyecta desde el ámbito del periodismo, la historia española entre 1966 y 1978, período crucial en el que se cimentaron las estructuras políticas hoy vigentes.

Ealman, Chris, *Anarchism and the City. Revolution and Counter-revolution in Barcelona, 1898-1937*. Oakland, CA., AK Press, 2010, 261 pp.

Por Pedro Girao
(University of Southampton, United Kingdom)

Las Historias sobre la Guerra Civil¹ española suelen pecar por exceso o por defecto, es decir, o bien intentan darnos una visión demasiado panorámica de los acontecimientos o bien caen en el detalle excesivo. Afortunadamente el libro *Anarchism and the City* se presenta como una original y reveladora excepción. El autor – formado, entre otras, en la escuela de Paul Preston que ha escrito el prólogo del libro– consigue no caer ni en lo uno ni lo otro gracias a la fórmula de hacer “Historia desde abajo” en un doble sentido: “[...] una historia social especializada en los desposeídos y, en segundo lugar, una historia de las calles que examina la

problemática de la ciudad y las respuestas socio-políticas que inspiraron desde arriba y desde abajo.” (p.XVII). En el estudio, por tanto, el protagonismo lo tienen la propia ciudad y los desheredados, los que fueron excluidos a la fuerza del banquete de la vida burguesa. Y es que en general a los líderes (anarquistas o no) ya se les ha hecho justicia histórica en infinidad de ocasiones.

Ellos, si bien es verdad que lucharon como el que más y sufrieron por ello infinidad de penurias, son los que aparecen en la foto oficial de la memoria colectiva; a ellos los recuerdan hasta sus enemigos, sin embargo, en el caso anarquista, ese liderazgo sin una militancia masiva anónima como la barcelonesa se habría quedado en volátiles discursos. Aquí conviene no olvidar que la CNT fue: “[...] el más grande sindicato revolucionario de la historia de Europa.” (p.XVIII).

Este libro habla de la mejor Barcelona de la historia. Aquella revolucionaria y solidaria que todavía no se había dejado envenenar por los intereses del nacionalismo político de un lado ni del otro. Una Barcelona que como define el historiador Chris Ealham (Profesor de la Saint Louis University de Madrid) desarrolló en su espacio un gran experimento social a gran escala con repercusiones que van más allá de cualquier frontera y de cualquier época; fue el experimento de una ciudad gestionada durante unos años por los anarquistas. “Barcelona, la capital del movimiento anarquista más grande y perdurable de toda Europa, [fue] un laboratorio ideal para el estudio de estos fenómenos” (p. XVII).

Dicho experimento puede ser leído como la batalla constante entre dos fuerzas irreconciliables –revolución versus contrarrevolución- que comenzaron a gestarse a finales del siglo XIX con el llamado Desastre de 1898, con la Semana Trágica (1909), con la masiva llegada de inmigrantes sureños en los años 20 y 30, con la Dictadura de Primo de Rivera (1923) y, sobre todo, con advenimiento de la II República (1931-1936) que tantas alegrías dio en los primeros días y que pronto mostró igual rostro represor (o quizás peor) que la Monarquía.

En este marco contextual se puede afirmar que Barcelona no podría haber sido lo que fue (ni ser lo que es) sin esos murcianos inmigrantes que abarrotaron la ciudad. Para frenarlos se

estableció una alianza entre el poder y la arquitectura. Había que poner cercos a tantos indeseables, sacarlos fuera de la ciudad para no escandalizar a la burguesía catalana y para ello se ingenió la construcción de los barris, repletos de barracas (de ahí que se conocieran algunas partes de la ciudad condal como barracópolis), después vinieron la construcción de las cases barates (p.171) con la misma intención: producir “higiene urbana” construyendo guetos, promulgando modelos masivos de encierro que tuvieron el efecto contrario al deseado, esto es, al limitar el espacio físico de los desheredados se estaba favoreciendo sin saberlo que éstos se organizaran contra el paro masivo, contra los abusos de la patronal y de los caseros, contra el hambre, la miseria y las eternas promesas de los políticos.

La chispa de todo aquello, incubado durante los 40 años que recorre el libro, creó organizaciones de lucha obrera sin precedentes; la ciudad dejó de estar en manos de la clase política.

La sombra melancólica de lo que fue aquella Barcelona revolucionariamente insuperable, inmortalizada para siempre entre muchos otros por la pluma de George Orwell, queda expresada en las últimas líneas del estudio casi en forma de lamento por lo que fue y nunca más será: “Ahora la revolución se convirtió en un sueño distante, completamente superado por la guerra.” (p.194). Las malditas *raisons de guerre* (p.190) hicieron que los dirigentes de la CNT colaboraran primero en el Gobierno de la Generalitat y después en el Gobierno Central.

Las piezas ideológicas del puzle libertario pronto comenzaron a no encajar. Lo que vino después ya se sabe: división ideológica, caza de brujas, represión y la guerra de todos contra todos.

La caída de Barcelona en manos franquistas fue todo un símbolo de derrota; y los símbolos, a veces, son más poderosos que las realidades.

NOTAS

¹ A propósito de Ealham, Chris, *Anarchism and the City. Revolution and Counter-revolution in Barcelona, 1898-1937*. Oakland, CA.: AK Press, 2010, 261 pp. [La traducción de las citas es mía]. Existe una versión de este libro en castellano levemente diferente a la inglesa: *La lucha por Barcelona. Clase, cultura y conflicto 1898-1937*, Madrid: Alianza Editorial, 2005. 384 pp.